



Cacofonías urbanas: Disonancias de la ciudad contemporánea en conflicto

Urban cacophonies: dissonances of the contemporary city in conflict

María Teresa Pérez Bourzac

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, Calzada Independencia Norte N° 5075, Huentitán El Bajo. S.H. C.P. 44250, Guadalajara, Jalisco, México
mayte.pbourzac@academicos.udg.mx, <https://orcid.org/0000-0002-0851-7982>

Ramón Guillermo Segura Contreras

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, Calzada Independencia Norte N° 5075, Huentitán El Bajo. S.H. C.P. 44250, Guadalajara, Jalisco, México
ramon.segura2243@alumnos.udg.mx, <https://orcid.org/0000-0002-7329-8173>

Daniel González Romero

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, Calzada Independencia Norte N° 5075, Huentitán El Bajo. S.H. C.P. 44250, Guadalajara, Jalisco, México.
daniel.gromero@academicos.udg.mx, <https://orcid.org/0000-0003-1883-5754>

Recibido: 18-08-2025 **Revisado:** 23-08-2025 **Aceptado:** 14-11-2025

Resumen

Este trabajo reflexiona sobre aspectos que producen tensión entre los elementos y las relaciones que configuran la ciudad contemporánea. Esto se deriva de la asistencia al curso internacional “Ciudades y Territorios: Ante horizontes e ideales Difusos” organizado por el Instituto de Investigación y Estudios de las Ciudades (IN-Ciudades) y el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD). A partir de los 5 temas expuestos¹, que se convierten en apartados en este escrito, por destacados expertos; es evidente la complejidad que envuelve al entorno urbano y su territorio en su diseño, materialización, uso y gestión. Esta realidad sujeta al modelo neoliberal y procesos globales desata fenómenos que afectan los aspectos espaciales, sociales, económicos, ambientales, políticos, entre otros en la ciudad contemporánea. Con esto, se recogen las ideas principales de los exponentes, y en conjunto con algunas de sus publicaciones y de otros autores, se establece un diálogo que parte de la propuesta del concepto de cacofonía urbana, entendiéndolo como la disonancia entre elementos, actores y relaciones que se sitúan dentro de la ciudad en constante conflicto y no permiten una armonía en su ideación, materialización y dinámicas.

¹ Temas del Curso Internacional: 1. Ciudades y territorios en conflicto. 2. Espacio público: sociedad y democracia, 3. Ambiente y cambio climático: los límites de la naturaleza, 4. Planeación Urbana y Territorial: modelos en crisis, 5. Ciudad y sociedad: de lo analógico a lo digital.

Palabras clave: Cacofonía urbana, ciudad contemporánea, espacio público, planeación urbana, ciudad digital.

Abstract

Abstract: This work reflects on aspects that produce tension between the elements and relationships that shape the contemporary city. This is derived from attending the international course “Cities and Territories: Facing Diffuse Horizons and Ideals”, organized by the Institute for Research and Studies of Cities (IN-Ciudades) and the University Center for Art, Architecture and Design (CUAAD). Based on the five topics presented, which become sections in this article, by leading experts, the following are presented: the complexity that surrounds the urban environment and its territory in its design, materialization, use, and management is evident. This reality is subject to the neoliberal model and global processes unleashed by phenomena that affect the spatial, social, economic, environmental, political, and other aspects of the contemporary city. This brings together the main ideas of the exponents, and together with some of their publications and those of other authors, establishes a dialogue based on the proposed concept of urban cacophony, understood as the dissonance between elements, actors, and relationships within the city that are in constant conflict and do not allow for harmony in its conception, materialization, and dynamics.

Keywords: Urban cacophony, contemporary city, public space, urban planning, digital city.

Introducción

De acuerdo con el Banco Mundial (2025), actualmente, el 56% de la población mundial es urbana, y proyecta que para el 2050 se alcanzará el 70%. Esto impone un desafío sin precedentes para los actores que intervienen en toda acción urbana. A medida que se continúa experimentando una rápida urbanización en el mundo, las ciudades enfrentan complejos desafíos que advierten próximas preocupaciones en diversas escalas y aspectos. La demanda de vivienda, transporte, equipamiento y servicios públicos han generado una fuerte presión sobre el territorio, los recursos y la infraestructura, llevando a un deterioro del entorno urbano y la vida que se lleva en él.

Se pueden listar algunos problemas que surgen por lo anterior como contaminación, ineficiente movilidad, inseguridad, segregación, fragmentación, debilidad en la gobernanza, poca o nula participación social, entre otros. Es así como, desde el siglo pasado, se han hecho esfuerzos para mitigar los problemas antes mencionados. Ya en el siglo XXI, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2010), el Acuerdo de París (2015), la Nueva Agenda Urbana en Hábitat III (2016), los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2016), entre otros han sido esfuerzos a nivel global cuyo propósito es que las ciudades sean sostenibles, resilientes, seguras, inclusivas, competitivas, entre otras virtudes. Sin embargo, como lo destaca Davis (2014), “la mayor parte del mundo urbano del siglo XXI se mueve en la miseria, rodeado de contaminación, desechos y podredumbre”. (p. 32)

Desde otro punto de vista, Mike Davis (2014) refiere a Onookome Okome, con una cita “Vivimos en la edad de las ciudades. La ciudad lo es todo para nosotros, nos consume y por esa razón la glorificamos” (p. 11). Cual sea la postura, es un hecho que se requiere de un enfoque integral y global que garantice la mejora en cada aspecto de las ciudades. Ante la degradación ambiental, el aumento de la desigualdad social y la pobreza que siguen presentes, es evidente que hay una discordancia entre la conceptualización, la creación, la planeación, la materialización, la gestión y el uso de la ciudad. A lo anterior, para este trabajo, se le entenderá como cacofonía urbana.

Cacofonía es un encuentro discordante e inarmónico de elementos acústicos o sonidos que resultan desafinados y desagradables. Este concepto es posible extrapolarlo al ámbito urbano viendo a la ciudad como una sinfonía. Actualmente, las ciudades se encuentran en una profunda disonancia donde enfrentan diversos desafíos como la expansión territorial, el aumento demográfico y el cambio climático. Así que esta analogía de sinfonía urbana, por así llamar a la ciudad, se encuentra con problemas de afinación, sincronización y repetición.

Por consiguiente, la cacofonía urbana es la falta de armonía, cohesión y sincronización entre los elementos, actores y relaciones que se sitúan dentro de la ciudad. Se puede observar dentro de la cacofonía urbana que lo planeado no corresponde con la realidad, no hay coincidencia. Existe en estas cacofonías un conflicto entre las dinámicas sociales y espaciales en el entorno urbano.



Figura 1. Cacofonía urbana. La diferencia entre lo proyectado y la realidad².

Estas discrepancias se dan por la falta de una estructura unificadora. Se han exacerbado las disparidades, puntualmente en lo socioeconómico y territorial.

Existe una influencia directa de los procesos globales en el entorno urbano, tanto que la idea de lugar es cada vez más fluida y cambia el uso y comprensión de la experiencia en la ciudad. “Todo ritmo urbano observable, ya sea mecánico u orgánico, lleno de vitalidad o pasivo, creativo o destructivo, tienen su función en la síntesis dominante: la sinfonía de la ciudad, la ciudad como sinfonía” Stavrides (2016, p. 68)

A partir de lo anterior, surge el siguiente cuestionamiento: ¿cómo las cacofonías urbanas disfrazan o no dejan ver el conflicto que realmente subyace que es la desigualdad estructural que rodea las ciudades? Con esta pregunta como eje del escrito y con los cinco temas del Curso Internacional “Ciudades y Territorios: Ante Horizontes e Ideales Difusos” (2024), se exponen las diversas manifestaciones que se dan en la compleja dinámica de las ciudades contemporáneas. Y con esto reflexionar sobre los posibles futuros escenarios que deben construirse desde este momento.

² Sora ChatGPT. “Diseña una imagen conceptual pero realista que represente la disonancia urbana: la tensión entre la ciudad planificada y la ciudad real. Muestra un espacio urbano que contenga calles caóticas, vendedores ambulantes, tránsito desordenado, viviendas informales y contrastes marcados entre riqueza y pobreza, y encima de esa imagen con trazos que se noten (como si fuera un proyecto) una ciudad idealizada, limpia, simétrica, con calles ordenadas, edificios modernos y áreas verdes perfectamente distribuidas.” 13 agosto 2025; <https://sora.chatgpt.com/>

El contenido del Curso se sitúa dentro de mundo urbano en continua y rápida evolución que se distingue por fenómenos como la migración, la especulación del suelo, la gentrificación, el uso de nuevas tecnologías, la desigualdad y el deterioro ambiental. Por ello, su objetivo fue expresar, analizar y discutir los mecanismos que configuran tanto las ciudades como el territorio. A través de conferencias y debates de diversos expertos en el tema, el curso fomentó una reflexión crítica.

El Curso se llevó a cabo en los meses de mayo y junio del 2024 de forma híbrida, en las instalaciones del CUAAD y por *Google Meet*. Se contó con la presencia de profesionistas y teóricos de la ciudad de diversas instituciones de educación superior y organizaciones como: Universidad de Sevilla (España), Universidad de Barcelona (España), Universidad Politécnica de Catalunya (España), Universidad Politécnica de Valencia (España), Universidad Rey Juan Carlos (España), Universidad de California (EEUU), Pontificia Universidad Católica (Chile), Universidad Nacional de Colombia, Universidad Federal de Río de Janeiro (Brasil), Universidad Central del Ecuador, la Universidad de Guadalajara (México), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (México), la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco (México), Universidad Autónoma de Sinaloa (México), ONU Hábitat e IN-Ciudades.

En este marco, se desarrolla una exploración y reflexión teórica de las tensiones que configuran la ciudad contemporánea. Se exponen distintas voces, perspectivas, ideologías y disciplinas con el sentido de revelar la complejidad del fenómeno urbano. Las intersecciones entre temas y figuras que destacan en la materia presentan la condición disonante y de transformación que caracterizan a las ciudades. De ahí que, el concepto de cacofonía urbana esté relacionado con las múltiples interpretaciones, relaciones y experiencias que se manifiestan en el entorno. La cacofonía urbana se convierte en una metáfora que pone a la luz contradicciones y disonancias que se enfrentan e impiden equilibrio y armonía. Dicha metáfora actúa desde un paradigma interpretativo, ya que busca entender los significados y percepciones de los fenómenos urbanos; pero también bajo un paradigma crítico que cuestiona las desigualdades y las estructuras que fomentan el conflicto.

Si bien el concepto de cacofonía urbana existe anteriormente, su uso es principalmente sensorial, se asocia con los paisajes sonoros. En contraste, en este trabajo, se entiende como un constructo epistemológico y analítico para el contexto urbano. Desde esa perspectiva, se consideran los cinco temas del curso como ejes o apartados que se relacionan con las cacofonías urbanas.

2. Ciudades y territorios en conflicto

“La ciudad no es un lugar, es un proceso”
Henri Lefebvre

Datos de la ONU indican que más de 700 millones de personas en el mundo viven en condiciones de pobreza extrema. El Banco Mundial destaca que, debido a la pandemia, en el 2022, el número aumentó 23 millones de los que ya había en 2019. Alberto Casado, *director de Advocacy de Ayuda en Acción*, menciona que “la pobreza se relaciona con el acceso desigual o limitado a los recursos productivos. También con la escasa participación en las instituciones sociales y políticas que rigen la convivencia y gobiernan nuestras sociedades. Esto, a su vez, deriva de una serie de carencias y barreras” (BBVA, 2025).

Por su parte, la ONU entiende la pobreza extrema como el acto de subsistir con menos de \$2.15 US por persona al día. Ante este panorama, la ONU, dentro de su ODS-1 “Fin de la pobreza”, tiene como meta erradicar la pobreza extrema en el mundo para el 2030, teniendo como referente no el ingreso que se mencionó sino \$1.25 US. Ante esta pretensión, las ciudades y su población enfrentan significativos desafíos como el cambio climático y conflictos globales que intensifican la desigualdad. Es así como, los ODS intentan intervenir de manera sistemática en los aspectos que definen la esencia multifacética de los desafíos globales.

El ODS-1 tiene estrecha relación con el 11 “Ciudades y comunidades sostenibles”, el cual tiene como propósito “lograr ciudades y asentamientos humanos inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”. La ONU espera que si se cumplen las metas del ODS-11, se fomentará la disminución de la pobreza. Esto debido a que se dirigen las metas a garantizar el acceso a vivienda y servicios básicos, proporcionar sistemas de transporte, aumentar la gestión participativa, proporcionar acceso universal a espacios públicos seguros, reducir el número de muertes y pérdidas económicas por desastres, por mencionar algunas.

Es posible distinguir que la pobreza tiene diversas dimensiones. Por ello, ONU Hábitat diseñó una metodología para analizar y tomar acciones para el bienestar de los ciudadanos. El Índice de las Ciudades Prósperas (CPI) permite conocer los índices de pobreza urbana a través de dimensiones como infraestructura y equidad e inclusión, así como con indicadores como vivienda durable, acceso al agua mejorada, espacio habitable suficiente y tasa de pobreza.

Con el mismo sentido que la ONU, la Fundación Microfinanzas BBVA a través de su metodología del Índice de Pobreza Multidimensional, aporta una clasificación donde propone tres dimensiones y diez indicadores. Dentro de las tres dimensiones se encuentran la educación, la salud y la vivienda. En cuanto a los indicadores se pueden mencionar los siguientes: mortalidad infantil, nutrición, acceso a la educación, años de escolarización, electricidad, saneamiento, agua potable, suelo y vivienda, combustible para el hogar, y bienes.



Figura 2: La urbanización contra la naturaleza³

En ocasiones se piensa que muchos de los problemas que surgen en la ciudad son provocados por la pobreza. No obstante, López-Moreno (2014) y García-Vázquez (2004) coinciden en desvincular el pensamiento de que la pobreza ocasiona los problemas sociales urbanos. Afirman que, es la desigualdad la que deriva la tensión y los conflictos urbanos. La desigualdad es un problema que trae consecuencias negativas y ha aumentado los desafíos de la vida urbana. “La desigualdad urbana del Tercer Mundo es visible incluso desde el espacio: el reconocimiento por satélite” (Davis, 2014, p. 127).

Davis (2014) menciona que, hoy en día, la urbanización “se encuentra en la reproducción de la pobreza y no en la reproducción del empleo. Esta es una de las vías inesperadas por las que un orden mundial neoliberal está encaminando el futuro” (p. 28). Las tendencias del mercado presionan los límites de la vida urbana y provocan desplazamientos de poblaciones vulnerables. Es así como, la concentración de recursos y de actividades económicas han incrementado la migración, no solo desde las zonas rurales sino desde zonas urbanas marginadas.

³ Sora ChatGPT. “Crea una imagen hiperrealista y conceptual que represente cómo la urbanización descontrolada destruye la naturaleza. En primer plano, una selva o bosque exuberante, con árboles frondosos, fauna y un río cristalino. A medida que la escena avanza hacia el fondo, la naturaleza es invadida por una ciudad que se expande sin control: excavadoras arrancando árboles, edificios grises en construcción, humo, carreteras cortando el paisaje y montones de basura. La transición debe ser dramática y visualmente impactante: la zona natural llena de vida y colores vibrantes contrasta con el área urbana opaca, polvorienta y saturada de concreto. Incluye detalles realistas como animales huyendo, raíces expuestas, carteles publicitarios brillantes sobre el horizonte urbano y una atmósfera densa de polvo y contaminación sobre la ciudad y sobrepoblación, que sea vea mucha gente y automóviles. Iluminación dramática al estilo fotografía de alto rango dinámico (HDR), resaltando las texturas tanto de la vegetación como del concreto y el metal, para enfatizar el choque entre vida y destrucción.” 13 agosto 2025; <https://sora.chatgpt.com/>

Davis (2014) refiere a Magdalena Nock para mencionar que “la globalización ha incrementado el movimiento de gente, bienes y servicios, información, noticias, productos y dinero, y de ahí viene la presencia de características urbanas en las áreas rurales y rasgos rurales en los centros urbanos” (p. 22). La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en su última estimación en el 2020, indica que son 281 millones de migrantes en todo el mundo. “Los pobres urbanos son nómadas, transeúntes en continuo estado de recolocación” (Davis, 2014, p. 130).

Este tipo de tensiones lleva al conflicto, y este produce cambios a nivel espacial y social. Stamm (2024, minuto 8:50) refiere a Simmel (2010) para mencionar que el conflicto es un elemento positivo, constitutivo e inevitable de las relaciones sociales. El conflicto no debe verse como algo negativo ya que puede ser encauzado al cambio social. Como establece Melé (2017):

La literatura científica sobre los conflictos urbanos está marcada por el papel que la sociología de inspiración marxista otorga a lo que ha definido como nuevos movimientos sociales urbanos (Castells, 1974). O más recientemente por el peso de una geografía crítica marxista de tradición anglófona (Harvey 2013, Soja 2010) que conceptualiza los conflictos urbanos a partir de su capacidad para enfrentar los impactos de la hegemonía neoliberal sobre las ciudades. (p. 129)

Es con esto que, de acuerdo con López-Moreno (2024), construir ciudades bajo identidades hegemónicas ocasiona tensión y conflictos públicos o colectivos, los cuales siempre tienen una dimensión territorial y social. Tanto Davis (2014) como Melé (2017) mencionan que los conflictos urbanos pueden visibilizarse como luchas por el territorio, servicios urbanos, gentrificación, movilizaciones ambientales, movimientos políticos, antagonismos de grupos, entre otros. La justicia espacial o el derecho a la ciudad surgen entonces de un reconocimiento de la necesidad del acceso a la calidad de vida en el entorno urbano.

Desafortunadamente, en ocasiones suele aparecer criminalidad y violencia. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (Ministerio de Sanidad, s.f.).

De acuerdo con su Informe Mundial sobre la Violencia, la violencia es de las principales causas de muerte en población de entre 15 y 44 años.

Estos datos suelen estar relacionado con otros problemas, como el desempleo. El BID menciona que el desempleo a nivel mundial es de un 6.2% de participación total en la fuerza laboral. Y se podrían seguir conectando causas, sin embargo, es un hecho que, existe una intersección de todas estas problemáticas

que se ven reflejadas en el espacio, la sociedad, la economía, el ambiente y cómo se construye la ciudad. Muchas veces conflictos invisibles que al final no permiten ni el disfrute ni el derecho a la ciudad. “La desigualdad se ha apoderado del desarrollo urbano, es un conspirador de la sustentabilidad” López-Moreno (2024, minuto 30:20)

La idea de cacofonía urbana se torna indiscutible en la manera en que las disonancias se materializan en la ciudad, tanto espacial como social. El espacio urbano comienza a surgir como un ente fragmentado que se aleja de una armonía. Los conflictos por la tenencia y el uso del suelo, el acceso a servicios y recursos y los daños ambientales no son sucesos aislados, sino fuertes resonancias de contradicciones espaciales, sociales, culturales, económicas, políticas y ambientales provocadas, mayormente, por el sistema neoliberal.

La cacofonía urbana no es solo señal de desorden, se vuelve una condición estructural, quizá inacabada pero en continua disputa. Las tensiones y conflictos que enfrentan las ciudades y los territorios también se ven reflejados en el espacio público. La restricción de acceso o su expresión transformada al miedo o enfrentamiento reconfigura la relación entre espacio@ cohesiva y democrática. Por ello, el valor de profundizar un poco más en el tema.

3. Espacio público: sociedades y democracia

“Nuestros espacios públicos son tan profundos como les permitimos serlos”
Candy Chang

El espacio público es un componente esencial en el entorno urbano que adquiere un papel relevante en la transformación de las ciudades. Desde el diseño urbano, este puede ofrecer diversas oportunidades, valores y funciones para las interacciones sociales, las expresiones culturales, y las acciones cívicas. En un mundo cada vez más urbanizado, el análisis del espacio público proporciona datos para su mejor diseño, construcción y gestión.

Últimamente, debido al rápido crecimiento de las ciudades y la complejidad de los procesos urbanos, el diseño del espacio público ha cobrado relevancia para poder fomentar la interacción social, la inclusión, la accesibilidad, la seguridad, entre otras cualidades. Las ciudades dependen de componentes, estructuras y relaciones para su buen funcionamiento. Sin embargo, Rogers (2000) afirma que, actualmente, las ciudades que se están construyendo segregan y brutalizan en vez de civilizar y emancipar.

Es importante comprender los procesos de producción y apropiación del espacio desde una concepción dialéctica en un contexto neoliberal. Tal como argumentan Lefebvre y Harvey, el espacio se ha convertido en sitios de disputa y transformación. El espacio público tradicional y por excelencia para la interacción, intercambio y convivencia se va perdiendo poco a poco. En cambio, el espacio público con tonos privados y de consumo es el que está adueñándose de la ciudad. Estas nuevas configuraciones son promovidas por el panorama ex-

puesto líneas anteriores. Ya Sennett (1977) comenzaba a revelar la desaparición y declive del espacio público.

Tal ha sido la transformación del espacio público que, Boyer (1996) expresa que el espacio público ha adquirido un carácter negativo, y que el medio privado se consagra. A esto, Michael Sorkin (1992) considera a toda esta escena como el fin del espacio público. Esta decadencia del espacio público priva de aquella conexión humana y social, convirtiéndolo como expresa Sennett (1977), un espacio vacío.

Aunque Madanipour (2023) comparte el significado de público, desde una amplia gama de contextos, exponiendo que significa lo relativo al pueblo en su conjunto, que es abierto y accesible a todos, que es compartido por la comunidad o que es bien conocido; se ha reducido su esencia debido a criterios como el acceso y los intereses. Algunas situaciones que han reducir el carácter de lo público en el espacio urbano son la privatización, el desarrollo urbano excluyente, la comercialización, barreras institucionales, entre otras.

Esta reducción de lo público (Akkar, 2003) simboliza la pérdida de la idea de ciudad (Madanipour, 2003). Bohigas (2004) menciona que el abandono de los cánones del espacio público conduce a la muerte de la ciudad. Al respecto, con esta situación, Muxí (2009) considera que se empobrece la esencia del espacio público como unificador del conjunto de la ciudad. Rogers (2000) interviene con que:

El espacio público se restringe por la abrumadora presencia de cuerpos de seguridad, la imposición de pago para acceder a instituciones culturales, el declive de tantos servicios públicos y el predominio del automóvil que reduce el espacio público a estrechos pasos. Al mismo tiempo, los edificios se proyectan como si fueran objetos exentos, en lugar de elementos que delimitan y perfilan ese espacio público. (p. 71)

La complejidad de los aspectos sociales, culturales, económicos, entre otros de la ciudad quedan marcados y expuestos cuando se confronta el espacio público con el privado. Madanipour (2003) explora la diferencia entre lo público y lo privado en la ciudad occidental contemporánea y los analiza desde la escala espacial, el grado de exclusividad y los modos de encuentro. En este sentido, se expone las diferencias entre el espacio público y privado según Gausa (2001)

El espacio público es móvil. El espacio privado es estático. El espacio público es disperso. El espacio privado es concentrado. El espacio público está vacío, es la imaginación. El espacio privado está lleno, son objetos y memorias. El espacio público está indeterminado. El espacio privado es funcional. El espacio público es información, el espacio privado es opinión. El espacio público es el soporte. El espacio privado es el mensaje. El espacio público está, en fin, en equilibrio inestable. El espacio privado es por necesidad estable. (p. 203)

En este caso, el profesor Crespo (2021) plantea que “El modo de vida urbana individualista domina como principal objeto de reflexión, en ella impera un claro desinterés sobre los ámbitos de dominio público, sobre el concepto de colectividad, por tanto, el decaimiento de la participación social y falta de compromiso cívico” (p. 35). Esta cuestión urbana se va caracterizando por la individualización, comercialización, desigualdad, segregación, exclusión, entre otros aspectos. Con esto, el espacio público se ve desplazado y entra en una crisis de identidad, función y sociabilidad. Así surgen los denominados espacios públicos privados (Borja, 2016; Borja y Muxí, 2003). Estos a pesar de estar abiertos a la sociedad, son administrados por un particular que puede restringir la entrada. Ejemplos de este tipo de espacios son: bibliotecas, museos, escuelas, hospitales, estaciones, parques, entre otros.

Con lo anterior y continuando con las desemejanzas de Gausa (2001) y con el pensamiento de Borja (2013), se puede aseverar que el espacio público es integrador, el espacio privado es excluyente; el espacio público tiene identidad, el espacio privado es neutro; el espacio público genera ciudad, el espacio privado segrega y fragmenta. Para evitar esto, como mencionan Pérez-Bourzac y González-Romero (2019), se necesita una articulación del territorio urbano para lograr la condición de unidad. Se puede agregar que, en el espacio público se desarrolla una diversidad de actividades, mientras que en el privado estas son reguladas con un sentido de consumo.

En el espacio público se refleja la problemática estructural de la ciudad misma, que representa una apertura de posibilidades (de trabajo, de mercados, de tecnología, de bienestar y consumo, etc.) pero igualmente significa un espacio de conflicto por los diversos actores que con sus correspondientes intereses (individuales y de grupo) que están presentes en el espacio público. (Vergara et al., 2015, p. 112)

Schlack y Araujo (2022) afirman que “el espacio público, así, no sólo es resultado de la producción social de un hábitat, sino que también de las condiciones estructurales y las lógicas sociales que definen las posibilidades de construir la esfera de lo público hoy” (p. 4). Actualmente, se encuentra un desgaste o deterioro en el espacio público debido a la privatización, a la pérdida de democratización y a la inseguridad. Por ello, es importante resaltar lo que López-Moreno (2024) expresa: “Es necesario reconfigurar ese espacio público, no como ese espacio de equipamiento, sino como espacio de relaciones, de convivencias” (minuto 44:40).

Con el mismo sentido, Stavrides (2016) afirma que, en la metrópolis posmoderna a la cual denomina ciudad compartimentada, surgen de manera frenética ideologías de consumismo y privatización. “La ciudad compartimentada se halla repleta de espacios públicos privatizados en los que los usos públicos están minuciosamente controlados y son específicamente motivados” (Stavrides, 2016, p. 37). Es evidente que, el suelo se ha convertido en un bien mercantil.

A medida que las dinámicas del espacio público sigan obedeciendo a las políticas neoliberales, es indiscutible que la privatización en la ciudad solo incrementará las preocupaciones sociales, democráticas y ambientales. Así, “el espacio público tendría que transformarse y dejar de componerse de una serie de enclaves, indiferentes unos de otros, a una red de zonas conectadas” Stavrides (2016, p. 58).

En este apartado, la cacofonía urbana se puede manifestar mediante el enfrentamiento de las ideologías y prácticas democráticas y las que privatizan, mercantilizan y fragmentan el espacio urbano. Lo público, anteriormente como un elemento fundamental de la ciudadanía, está siendo desplazado y silenciado por el consumo, la exclusión, la vigilancia, entre otros factores. Surge, entonces, una disonancia que desgasta la igualdad, vitalidad y diversidad de la esfera pública.

Como se ha visto, el sistema neoliberal ha redefinido el espacio público, lo ha convertido en una mercancía en vez de un bien colectivo. Esta privatización ha conllevado a prácticas excluyentes alejando de lo que debería ser un espacio de interacción social y vida comunitaria. Este problema no está aislado a la preocupación medioambiental. Estas fuerzas económicas, que deforman el espacio urbano, contribuyen a la degradación ambiental por la priorización del crecimiento a corto plazo en vez de un desarrollo sostenible. Por ello, es importante poner especial atención a los desafíos que enfrentan las ciudades y el territorio.

4. Ambiente y cambio climático: los límites de la naturaleza

“La Tierra es la cuna de la humanidad,
pero la humanidad no puede permanecer en la cuna para siempre”
Konstantin Tsiolkovsky

Como se ha mencionado anteriormente, el ritmo y la escala de la urbanización de las ciudades en los siglos XX y XXI aumenta al igual que se vuelve dominante y depredadora ante la naturaleza. La relación entre las ciudades y el ambiente cada vez es más compleja, lo que lleva a una desintegración de las estrategias de mitigación y adaptación ante las realidades que surgen.

Si bien las ciudades son motores de crecimiento económico e innovación, estas ejercen una presión sobre el territorio y sus recursos. De acuerdo con la ONU, “las ciudades ocupan el 3% de la superficie del planeta, pero consumen cerca de tres cuartos de los recursos naturales del mundo, utilizan alrededor del 80% del suministro global de energía y producen aproximadamente 71-76% de las emisiones de CO₂ relacionadas con la energía” (NU, s.f.). Asimismo, la OMS comparte un dato muy preocupante, el 99% de la población mundial respira aire contaminado.

Es un hecho que el ser humano ha alterado significativamente su ambiente. Desde el holoceno, pasando por el Antropoceno y actualmente el Capitaloceno y Tecnoceno. No obstante, fue a partir de la Revolución Industrial con el reque-



Figura 3: Disparidades⁴

rimiento de recursos que exigían las ciudades, que el impacto de carácter humano sobre el territorio y el planeta alcanzó niveles sin precedentes.

El rápido y descontrolado crecimiento de las ciudades impulsado por la explotación de recursos transforma el ambiente, tanto en su paisaje como en patrones de comportamiento climático. “El aumento del uso del suelo urbano supera el crecimiento de la población hasta en un 50%, esto puede añadir al mundo hasta 1,2 millones de km² de nueva superficie construida” (Banco Mundial, 2025a). Es así como, “la gran ciudad capitalista resulta extremadamente peligrosa porque, en lugar de cooperar con la naturaleza, la domina” (Davis, 2007, p. 23).

⁴ Sora ChatGPT. “Crea una imagen hiperrealista que represente la desigualdad social, económica, ambiental y cultural en una ciudad contemporánea.

La composición debe mostrar un mismo espacio urbano en una misma imagen que contenga dos realidades extremas unidas y entrelazadas, que se pierdan los límites entre ellas: Están los rascacielos de cristal, autos de lujo, calles limpias, áreas verdes bien cuidadas y personas con ropa elegante disfrutando de cafeterías y parques pero mezclado a ello hay viviendas precarias hechas con láminas y madera, calles sin pavimentar, basura acumulada, contaminación visible y personas realizando trabajos informales o buscando agua. El contraste debe ser evidente pero continuo, como si ambos mundos coexistieran pared con pared, intersectados, compartiendo el mismo cielo. Incluye detalles culturales que muestren diversidad, pero también exclusión: murales y arte callejero junto a anuncios publicitarios de lujo, mercados populares frente a centros comerciales. La iluminación debe acentuar el contraste: luz cálida y radiante en la zona rica, luz gris y apagada en la zona pobre. Nivel de detalle fotográfico, con texturas visibles en los edificios, las calles y los rostros, para que el espectador sienta la tensión y el choque entre realidades.” 13 de agosto 2025; <https://sora.chatgpt.com/>

Han sido diversos movimientos y pensamientos que se han puesto a través de publicaciones y eventos. Desde la Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Humano en 1972, pasando por cumbres, acuerdos y conferencias sobre cambio climático, desarrollo sostenible, hábitat, vivienda, entre otros temas que competen con la relación ciudad y medioambiente. No obstante, los intentos se ven lentos y fragmentados, y las intenciones deben ser repensadas y reestructuradas; tal es el ejemplo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio que pasaron a los Objetivos de Desarrollo Sostenible para cumplirse 15 años después.

Respecto de lo anterior, Santana (2024) afirma que se necesitan escalar soluciones de acuerdo con el tamaño de los problemas. Es difícil dar respuestas locales cuando existen manifestaciones globales. Algunas de estas manifestaciones se pueden ejemplificar con los límites planetarios, los cuales se refieren a esos procesos que son necesarios para establecer estabilidad en la Tierra para no afectar a la vida humana. Se reconocen nueve, que son: el cambio climático, la integridad de la biosfera, el cambio del sistema terrestre, los flujos biogeoquímicos, la reducción del ozono estratosférico, los cambios en el agua dulce, la acidificación del océano, la carga de aerosoles atmosféricos y la incorporación de nuevas entidades. Es preocupante que, hoy en día, 6 de estos ya fueron superados.

El papel de las ciudades se vuelve un reto ante los límites planetarios. Esto es debido a que a partir del 2007 la población mundial es urbana y según la ONU se estima que para el 2050 será del 75%. Para Santana (2024) las ciudades se comportan como grandes hoyos negros, pues devoran bosques, selvas, humedales, manglares, cuerpos de agua, suelo, minerales, energía, hasta seres vivos. Sin embargo, para muchos urbanistas, la ciudad sigue representando un espacio de oportunidades. A lo anterior, Santana (2024) refiere a López-Moreno para hacer una analogía de la ciudad con el concepto de *pharmakon* al mencionar que es un veneno y una medicina a la vez.

El poder económico, político y tecnológico se encuentra en la ciudad. No obstante, las ciudades colapsan. Santana (2024) alude a Jared Diamond (2004) y su libro *Collapse: How societies choose to fail or succeed* para explicar que los fracasos o colapsos de las ciudades y sus civilizaciones se debe a la incapacidad de ver tendencias futuras y la nula respuesta a los retos sociales y ecológicos. Esta incapacidad, por falta de previsión y adaptabilidad, puede llevar a una degradación ambiental, desigualdad e inestabilidad social y económica.

Las ciudades pueden caer en decadencia si no se reconocen los desafíos que convergen y las amenazas que extenúan en los ámbitos sociales, económicos y ambientales. De ahí que se derive un cuestionamiento, ¿cómo las ciudades se pueden adaptar a estos desafíos? Blanca Arellano (2022), profesora de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC), propone la integración de la infraestructura verde.

Calaza-Martínez (2021) comparte la siguiente definición de infraestructura verde, la cual en 2014 se adoptó como la oficial:

La infraestructura verde es una red ecológicamente coherente y estratégicamente planificada de zonas naturales y seminaturales y de otros elementos ambientales, diseñada y gestionada para la conservación de los ecosistemas y el mantenimiento de los servicios que nos proveen. Incluye espacios y otros elementos físicos ‘verdes’ en áreas terrestres (naturales, rurales y urbanas) y marinas. (p. 34)

La presión del modelo capitalista y el sistema neoliberal se muestra como una barrera para la implementación de infraestructura verde en las ciudades. El crecimiento urbano genera que el espacio siempre se utilice al límite de sus posibilidades. Esto disminuye las áreas que pueden ofrecer servicios ecosistémicos. Por lo anterior, Arellano (2022) invita a hacer una reflexión sobre el cambio de paradigma de desarrollo sostenible a decrecimiento sostenible.

En el tema ambiental, la cacofonía urbana se encuentra en las contradicciones entre la naturaleza y lo construido. El actual modelo de ciudad, que se basa en la expansión y extracción a ritmos acelerados, produce una divergencia ambiental en el desarrollo de las ciudades ante capacidades y recursos finitos del planeta. La ciudad es generadora y receptora de esta cacofonía. Al mismo tiempo que crecen, sufren consecuencias por la degradación ambiental. Los límites de la naturaleza no se deben entender como fronteras, sino como una reorientación del hacer ciudad.

Como se ha visto, los desafíos ambientales, que trae consigo el cambio climático, están estrechamente relacionados en el crecimiento y desarrollo de las ciudades. La urbanización depredadora, y lo que conlleva como el uso insostenible del suelo y el consumo abusivo de recursos, hace que las ciudades sean cada vez menos sostenibles y más vulnerables. Es así como, surge la necesidad apremiante de reconsiderar cómo se está planificando las ciudades y el territorio.

5. Planeación urbana y territorial: modelo en crisis

“Una ciudad es más que un lugar en el espacio, es un drama en el tiempo”
Patrick Geddes

Tras lo expuesto recientemente, es evidente la importancia del papel de la planificación urbana y territorial. Es necesario un cambio de paradigma. Los enfoques tradicionales de planificación demuestran su ineficacia ante un contexto complejo y dinámico. Actualmente, la población mundial es de 8000 millones y más de la mitad vive en ciudades. De acuerdo con la ONU, 1100 millones de personas viven en condiciones marginales, lo que es reflejo de que no se está listo ante esta rápida y descontrolada urbanización.

La evolución de las metrópolis y megalópolis, que se refleja con la creciente concentración de la población en zonas urbanas, supera en muchas ocasiones la capacidad de las ciudades para mantener sus necesidades y un orden. A lo

anterior, Davis (2014) lo concibe como uno de los fenómenos más llamativos de la actualidad y menciona que “el precio de este nuevo ordenamiento urbano será el aumento de las desigualdades entre ciudades de diferentes tamaños y especializaciones económicas” (p. 17).

La proliferación de asentamientos informales, originados por la falta de oportunidad de acceso a vivienda digna, migraciones o disputas de territorio, carecen de servicios básicos como agua potable, drenaje o electricidad. Es por ello por lo que se encuentran marginados a condiciones de vida limitadas y deficientes. Davis (2014) señala a través de Connolly que al menos el 60% del crecimiento de las ciudades es resultado de la labor de la gente que construye su vivienda en zonas periféricas y sin servicios.

“En la actualidad, la ocupación en sentido estricto continúa produciéndose sobre terrenos urbanos de poco valor, normalmente situados en lugares extremadamente marginales y peligrosos” (Davis, 2014, p. 56). Esto manifiesta desigualdad, y es un proceso que se vuelve cada día más común por diversos problemas estructurales. Vergara-Perucich (2018) propone el concepto de “neoliberalandia” para expresar que en la ciudad neoliberal los espacios se diseñan a través de tendencias para establecer conductas preestablecidas. Esta forma de hacer ciudad, cada vez más inadecuada para abordar las demandas actuales, resulta un enfoque común ante un sistema en crisis, donde se termina manifestando desigualdad e incertidumbre.

Por eso es interesante comprender las ideas de Davis (2014) cuando plantea:

La mayoría de la población urbana sin recursos ya no vive, sin embargo, en el interior de las ciudades. Desde 1970, la mayor parte del crecimiento de la población urbana mundial se ha producido en el Tercer Mundo y ha sido absorbido por las comunidades hiperdegradadas de la periferia urbana (Davis, 2014, p. 53).

O Starvrides (2016), “La metrópolis moderna se convierte progresivamente en un conglomerado de enclaves definidos de forma distinta” (p. 36). También es interesante puntualizar que:

Pero las grandes metrópolis, a pesar de su extraordinario crecimiento, han perdido en porcentaje relativo de población urbana y han sido las ciudades pequeñas y medianas, junto a los pueblos recientemente convertidos en ciudades, las que han absorbido la mayor parte de la mano de obra rural excedente después de las reformas del mercado realizadas a partir de 1979. (Davis, 2014, p. 18)

Con lo expuesto por Davis, es posible ver que, las ciudades se expanden en el territorio más de lo que crece la población. Este crecimiento se da de forma dispersa y fragmentada. Esto se da por los intereses burgueses que dan cabida a urbanizaciones exclusivas, que, si bien buscan seguridad, lo hacen por medio del aislamiento espacial y social que solo genera segregación. Esto se

relaciona con cuando Gaja (2015) refiere al urbanismo neoliberal como una manifestación de las transformaciones del modelo económico. Las prácticas hegemónicas, que se dan en este modelo, conllevan a una involución en la planificación urbana. Gaja (2015) también resalta que en el urbanismo neoliberal se destacan cuatro principios: desregulación, flexibilización, competitividad y privatización.

Este urbanismo neoliberal, más allá de resolver de manera consciente y a profundidad los problemas sociales, se concentra en la superficialidad. Se puede hablar de estrategias de limpieza urbana, un embellecimiento de la ciudad, una estetización de la desigualdad o como Davis (2014) lo llama, la hausmanización contemporánea de las ciudades. A esto, Davis menciona que “la población de las áreas urbanas hiperdegradadas del Tercer Mundo...es consciente de que resulta un elemento ‘sucio’ o una ‘plaga’ que es mejor mantener oculta” (p. 137).

Estas áreas urbanas asociadas a las plagas, comúnmente, se encuentran en la periferia. Esto debido a que, “la periferia también atrae una corriente de industrias contaminantes, tóxicas y frecuentemente ilegales que buscan la oscura permisividad que ofrecen estas zonas” (Davis, 2014, p. 65). La periferia tiene un comportamiento espacial diferente debido a los modos de vida de sus habitantes. Estos márgenes de la ciudad.

González-Romero, en CUAAD UdeG (2024, 15 de junio), cita a Juanma Aguilles (2015) para expresar que “la ciudad es una maravillosa idea, cuyo peor defecto es haberse convertido en realidad...es quizá la producción humana más elaborada, por su capacidad para sustanciar y reproducir la realidad social y modificar nuestras formas de vida”. Esto se debe a lo que menciona Tella (2024), que, en muchas ocasiones la visión y los instrumentos de planificación urbana están orientados a sectores privilegiados. La toma de decisiones se da de arriba hacia abajo, lo que dificulta que haya una transformación favorable en función a las necesidades de una sociedad.

La cacofonía urbana aparece de manera explícita en la crisis de la planificación urbana y territorial. El orden y control de la planificación moderna se ha visto desestabilizada por intereses de actores que terminan incidiendo en la ciudad. La fisura que se da entre la racionalidad y la realidad da como resultado espacios fragmentados y aislados. Ante este panorama, la cacofonía es crítica pero también síntoma. Se exhibe un agotamiento de los paradigmas urbanos tradicionales, pero permite el espacio para repensar en la planificación dialógica, inclusiva y adaptativa.

Los modelos actuales de planificación urbana, circunscritos en el modelo neoliberal y marcos obsoletos, no han sido capaces de abordar la complejidad de la ciudad contemporánea. Estos modelos han causado desigualdad espacial y social, así como degradación al medioambiente. Es así como, las innovaciones digitales y tecnológicas comienzan a ser opción para reconfigurar la forma en que se diseñan, materializan, gestionan y viven los espacios urbanos. Por lo tanto, hay que centrar la atención en la intersección del entorno urbano con la era digital.

6. Ciudades y sociedad: de lo analógico a lo digital

“La tecnología es un sirviente útil pero un amo peligroso”
Christian Lous Lange

A través de los 4 temas que se han abordado, es necesaria una reflexión sobre cómo la tecnología influye en la ciudad y su sociedad. El espacio urbano ha sido receptor de los cambios que han traído consigo las revoluciones industriales. Actualmente, con el internet de las cosas, la robótica y la inteligencia artificial, esta cuarta revolución se convierte en un nuevo paradigma social, cultural y económico.

Es evidente cómo la convergencia entre la tecnología y la sociedad está produciendo nuevas formas de entendimiento, uso y convivencia en las ciudades. Gabriela Carmona (2024) menciona que surgen espacios virtuales que para ello es necesaria la tecnología y el internet. Complementa su idea con lo siguiente:

La interacción humana mediada por ordenador también se realiza en espacios, pero algo peculiares: son ‘lugares’ no topológicos, existentes tan solo como metáforas para aprehender las interacciones comunicativas que en ellos tienen lugar. Sin embargo, la comunicación que se produce en ellos es real. Las personas intercambian ideas y opiniones, colaboran, discuten, producen y distribuyen información en formatos diversos y se imbrican en relaciones personales de todo tipo. (Adell, 1998, p. 193)

Castells, en Canal 44 (2024), menciona que expertos decían sobre la disolución de personas y actividades en el espacio debido a la digitalización, sin embargo, esta digitalización ha traído consigo la formación de grandes regiones metropolitanas, lo cual es una paradoja. Sin embargo, hay que entender que la población gravita donde hay generación de riqueza y economías de sinergias. Por esto mismo, las tecnologías de comunicación han concentrado en ciertos territorios las actividades dominantes que permiten desarrollar redes globales.

La tecnología y los datos no solo son fundamentales para el poder económico, sino también para la producción de la ciudad. Existen plataformas que acumulan cantidades extraordinarias de datos personales que son de gran valor para empresas y corporaciones. De esta circunstancia, surge el término de tecno feudalismo, el cual es una crítica a la manera en que las sociedades capitalistas y neoliberales evolucionan bajo la influencia de las tecnologías digitales.

Morozov (2022) compara a corporaciones como Google, Facebook y Amazon con los señores feudales de la Edad Media, ya que actúan extrayendo el valor de los individuos a cambio de muy poco. Varoufakis (2024) menciona que esa extracción de valor no es de activos físicos o bienes tangibles sino del control del acceso a servicios digitales y datos. Durand (2021) complementa al decir que las nociones de democracia, soberanía y libertad se ven deterioradas por la presencia del control tecnológico.

Este tecno feudalismo ya estaba en las ideas de William Gibson, quien, en 1984, publicó su novela *Neuromante*, donde las diversas actividades cotidianas se dan dentro de un ciberespacio. Este tema que relaciona la ciudad con la tecnología desde visiones utópicas y distópicas también se ha visto reflejado en películas como *Fifth Element* (1997), *Matrix* (1999), *Minority Report* (2002), *Children of Men* (2006), *Wall-E* (2008) o *Elysium* (2013), así como en la serie de televisión *Black Mirror* (2011-2019). Estas proyecciones se enfocan en aspectos de la tecnología que mejoran la vida urbana o en los peligros inherentes por su mal uso.

Las visiones antes mencionadas corresponden o abren la oportunidad de las tecno utopías o utopías tecnológicas. Estas surgen de la creencia de que los avances tecnológicos pueden resolver problemas en contextos urbanos. Esto promete configurar espacios urbanos sostenibles, resilientes, interconectados, equitativos. Sin embargo, pueden aparecer preocupaciones sobre la desigualdad, el control y la vigilancia por la deshumanización de la tecnología o la falta de ética en su uso.

Hay que resaltar que, “el buen uso de la tecnología sigue siendo la clave para el futuro de la vida humana en el planeta” (Montaner, 2014, p. 91). La tecnología está redefiniendo no solo la configuración de las ciudades, sino también en sus modos de vida urbana. Su uso tiene implicaciones en las formas de socializar y comportarse en la ciudad. La integración de tecnologías está reconfigurando el espacio urbano y sus sistemas de transporte, infraestructura y equipamiento. De esta manera, se comienza a concebir la ciudad digital o la ciudad inteligente.

“La noción de una ciudad digital depende intrínsecamente de la adopción de la tecnología informática y del uso estratégico de Internet por parte de los ciudadanos, las empresas y el gobierno” (Benítez-Gutiérrez, 2016, p. 82). A medida que la tecnología continúa evolucionando, su impacto no solo recae en lo social sino también en el espacio físico. Es así como aparecen iniciativas de ciudades inteligentes.

Vivas-Urbáez (2018) afirma que hay conceptos como digital, ubicuo y sostenible que representan a la ciudad inteligente. De igual forma, enuncia cinco visiones de ciudad inteligente: la fundamentada en las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), la instrumentada, la interconectada, la inteligente y la fundamentada en el capital intelectual. También retoma a Anthopoulos (2017) para exponer que las ciudades inteligentes se identifican con los siguientes componentes interconectados: transporte, infraestructura, servicios, ambiente, economía, vida, gente y gobernanza.

Si bien, se ha comentado sobre las tecnologías y su impacto sobre los espacios físicos, estas también tienen la facultad de crear espacios virtuales. A esto, Carmona (2015) explica que las principales características de los espacios virtuales son ubicuidad y su portabilidad, la abundancia de datos, la facilidad de difusión de estos, la velocidad, pero también tiene la desventaja de generar desigualdad y de crear desorientación.

Respecto de la dicotomía entre lo tangible y lo intangible, Carmona (2015) refiere a Tirado (2005) para aclarar que, “real y virtual se convierten en reali-

dades permeables, traspasables, capaces de aportar la una a la otra experiencia enriquecedora, prácticas gratificantes, costumbres y hábitos nuevos, etcétera” (2014, p. 19). Con la tecnología que se cuenta actualmente, esta relación entre lo real y lo virtual lleva a formas híbridas de interacción entre individuos y el espacio, y entre individuos mismos.

En la metamorfosis de lo analógico a lo digital, la cacofonía urbana adquiere nuevas complejidades por el encuentro de lo físico y lo virtual. La digitalización en los procesos urbanos ha generado nuevas formas de diseño, conectividad, participación y materialización en la ciudad. Sin embargo, también han aumentado la desigualdad, la alineación y la vigilancia. La cacofonía urbana se da entre la distancia y la cercanía, la invisibilidad y la hipervisibilidad, la fragmentación y el orden. Lo anterior provoca, en repetidas ocasiones, una resonancia de contradicciones que amplifican las condiciones urbanas, tanto positivas como negativas.

Ante la tecnología y su influencia en el espacio físico como el virtual, aparece el concepto de cibercepción para ampliar nuestra capacidad natural para habitar y comprender simultáneamente el mundo físico como el virtual. En esta forma emergente se puede difuminar los límites entre lo físico y lo virtual. Tecnologías como el internet de las cosas, la realidad virtual y la realidad aumentada facilitan la experiencia en la superposición de lo físico y lo virtual. Estas realidades opuestas pero complementarias en la ciudad contemporánea conducen a nuevas dinámicas sociales y espaciales, por lo que la tecnología debe considerarse en el hacer ciudad.

7. A manera de conclusión: de la cacofonía al susurro

“La emergencia de la ciudad se convierte en cuestión de la filosofía”
Giuseppe Zarone

Al principio de este escrito, se destacó que, elementos, actores y relaciones se encuentran en disonancia dentro de las ciudades, a lo que se refiere como cacofonía urbana. Esos sonidos o en ocasiones ruidos, como se pudieron entender dentro de los temas expuestos, forman un lienzo sensorial y complejo que refleja el desorden, el caos y el conflicto de la ciudad contemporánea. La ciudad y el territorio se convierten en una sinfonía inacabada, compuesta por diversas lógicas y temporalidades.

Los densos y superpuestos sonidos o ruidos abruman, no solo las dinámicas de la vida urbana sino la visión que se debe tomar para tomar acciones que den solución en el entorno urbano. ¿Qué pasaría si comienza a surgir una armonía o un contrapunto a esa cacofonía urbana? Barthes (2002) explora y propone el susurro, que, con su presencia emana tranquilidad e intimidad. El susurro como metáfora urbana puede verse como la humanización que requiere ofrecer la ciudad, no caer en la ‘no ciudad’ que Borja (2016) compara con un cuerpo sin alma. Barthes (2002) expresa lo siguiente::

El susurro es el ruido que produce lo que funciona bien. De ahí se sigue una paradoja: el susurro denota un ruido límite, un ruido imposible, el ruido de lo que, por funcionar a la perfección, no produce ruido; susurrar es dejar oír la misma evaporación del ruido: lo tenue, lo confuso, lo estre-mecido se reciben como signos de la anulación sonora. (p. 100)

La crisis urbana es multidimensional. Se refleja en cuestiones de accesibilidad, desigualdad, segregación, fragmentación, Más allá de los problemas económicos, políticos, sociales que acontecen en las ciudades; es necesario una visión arquitectónica y urbana por la relación que juega el espacio en estos.

Los temas expuestos invitan a reflexionar cómo viviremos en un futuro próximo, permiten observar la complejidad en que están inmersa la ciudad y el territorio. Es posible ver que, las ciudades representan una alteración significativa del ambiente y de las dinámicas sociales. Con estas adversidades, ya no es atrevido hablar de anti-urbanismo y esa postura reservada a la expansión de las ciudades que obedecen a intereses neoliberales.

No es nueva esta visión negativa sobre las ciudades. La deshumanización del espacio y la convivencia ha estado presente en el escrito. Sin embargo, no se debe perder esta crítica para abogar por modelos de vida que den alto a los efectos deshumanizantes de la vida urbana actual. Por ello, a través del recorrido de los cinco apartados, se pueden englobar 4 dimensiones de cacofonías urbanas (sociales, económicas, ambientales y tecnológicas), de las cuales se tienen oportunidades de acción y reflexión para el mejoramiento de la vida urbana.

Dentro de la dimensión social, en las cacofonías urbanas existe desigualdad y segregación. Las ciudades están marcadas por contradicciones, confrontaciones y dificultades. Son espacios de encuentro, pero también de lucha social. Predomina el individualismo ante la comunidad, la fragmentación ante la solidaridad, la desigualdad ante la cohesión. Estas disparidades se manifiestan en la ciudad, tanto tangible como intangiblemente.

En la dimensión económica, se manifiestan tensiones que se derivan de la falta de regulación del mercado del suelo, de la informalidad, de la especulación inmobiliaria, el turismo masivo, la gentrificación, el incremento de la pobreza, del estancamiento de oportunidades laborales y de servicios básicos, la marginación, entre otras. Y de esta dimensión, donde el sistema neoliberal toma el control sobre las otras dimensiones que definen la ciudad.

Por otro lado, una de las principales características de la dimensión ambiental es la tensión que provoca el apresurado crecimiento urbano, aunado con el poblacional. La mayor parte de lo que acontece en las ciudades es debido a la concentración de actividades industriales, la ineficiente movilidad urbana, la producción de residuos, y sobre todo la continua urbanización depredadora. Esto ha generado inundaciones, islas de calor, escasez de áreas verdes, congestión vehicular, insuficiente gestión de los residuos y otras situaciones que solo conllevan vulnerabilidad e incertidumbre en las ciudades y sus habitantes.

Por último, la dimensión tecnológica, caracterizada por el acelerado y continuo desarrollo, influye, hoy en día, en casi todos los aspectos que acontecen en el entorno urbano. No obstante, no está exento de las tensiones que anteriormente se han mencionado. Estas tensiones y contradicciones se dan por el mismo acceso y uso de la tecnología que pueden generar brechas digitales y consecuentes problemas. Por ello, es importante una gestión equilibrada de la tecnología en la ciudad para su acceso, seguridad, privacidad e innovación.

Es así como en estas dimensiones, se perciben las cacofonías urbanas con fuertes disonancias que no permiten revelar tensiones y conflictos que existen en las ciudades contemporáneas. Este ruido, en muchas ocasiones, oculta lo que acontece y silencia el pensamiento crítico dentro del entorno urbano. Asimismo, muestran la necesidad de un abordaje integral que apueste por un susurro de la ciudad contemporánea. Estrategias que fomenten esa anulación sonora mediante la sostenibilidad, resiliencia, equidad, seguridad, justicia, inclusión y cohesión social en las ciudades. Se debe plantear el buen vivir al hacer ciudad.

La dicotomía entre la cacofonía urbana y el susurro resalta la complejidad de la ciudad contemporánea. La ciudad como un espacio y un lugar en donde coexiste el ruido con el silencio, los cuales configuran experiencias que permiten dar significado a las relaciones socio espaciales. La cacofonía representa la omnipresencia del ruido causado por la desigualdad, mientras que el susurro emana como resistencia. Más allá de la metáfora o analogía auditiva, la cacofonía como el susurro representan las perspectivas ante los desafíos y posibilidades que presenta la ciudad contemporánea.

Asimismo, a la cacofonía urbana se le asigna un símbolo de lente crítica con el propósito de percibir, interpretar y representar las contradicciones que se dan en las ciudades contemporáneas. En un mundo contradictorio, discordante y complejo; la cacofonía urbana invita a reflexionar el pensamiento y prácticas urbanas. Donde el ruido puede transformarse en conocimiento. Por ello, el ruido no debe silenciarse, es posible verlo como una resonancia que se vuelve vital para comprender las ciudades y la vida que alojan.

Referencias bibliográficas

- Adell, J. (1998). Nuevas tecnologías e innovación educativa. En *Organización y gestión educativa*, 1, 193-197.
- Akkar, M. (2003). *The 'publicness' of the 1990s public spaces in Britain with a special reference to Newcastle upon Tyne*. [Tesis para obtener el grado de doctorado] Universidad de Newcastle
- Arellano, B. (2022). Morfología urbana versus cambio climático. La isla urbana de calor. En *Ciudad y salud*. Diputación de Barcelona, 272-290
- Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA). (2025, 2 de enero). *Más allá del dinero: los indicadores de la pobreza en el mundo*. BBVA. <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/mas-alla-del-dinero-cuales-son-los-indicadores-de-la-pobreza-en-el-mundo/>

- Banco Mundial (2025a). Desarrollo urbano. Panorama general. <https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview>
- Banco Mundial (2025b). *Población urbana (% de la población total)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS>
- Barthes, R. (2002). *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Ed. Piadós.
- Benítez-Gutiérrez, G. (2016). Ciudad digital: paradigma de la globalización urbana. *Bitácora*, no. 27, 79-88
- Bohigas, O. (2004). *Contra la incontinencia urbana: reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*. Ed. Electa
- Borja, J. (2016). La no ciudad. *Revista de ciencias sociales*, 8 (29), 139-142
- Borja, J. y Muxí, Z. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Ed. Elec
- Boyer, C. (1996). *Cities for sale: merchandising history at south street seaport*. Ed. Hill and Wang
- Canal 44 (2024, 25 de abril). Cátedra Manuel Castells Conferencia Magistral “La ciudad digital” [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=hkPixFXB22c>
- Carmona Ochoa, G. (2015). La profesión del arquitecto frente a la ruptura de la realidad. En *Diseño y Complejidad. Utopías, ideales y paradigmas*. Ed. Labyrinthos, 361-383
- Calaza-Martínez, P. (2021). La infraestructura verde (urbana) como estrategia frente al cambio climático. *Cuadernos de Ordenación del Territorio*, no. 2, 31-60
- Crespo, C. (2021). *Espacio público. Orden, control y ¿rescate?*. Ed. Universidad de Guadalajara
- CUAAD UdeG (2024, 04 de mayo). Actualización C y T. Tema 1: “Ciudades y territorio en conflicto”. 2da. Sesión. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=JFtdqS3k0zw>
- CUAAD UdeG (2024, 15 de junio). Actualización C y T. Tema 4: “Planeación Urbana y Territorial: modelo en crisis”. 2da. Sesión. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=A0f3NW7rfl0>
- Davis, M. (2014). *Planeta de ciudades miseria*. Ed. Akal
- Davis, M. (2007). *Ciudades muertas. Ecología, catástrofe y revuelta*. Ed. Traficantes de sueños
- Durand, C. (2021). *Tecnofeudalismo: Crítica de la economía digital*. Ed. La Cebra
- Gaja, F. (2015). Urbanismo concesional. Modernización, privatización y cambio de hegemonía en la acción urbana. *Ciudades*, no. 18 (1), 103-126
- García-Vázquez, C. (2004). *Ciudad hojaldre: visiones urbanas del siglo XXI*. Ed. GG
- Gausa, M. (2001). *Diccionario Metápolis de Arquitectura Avanzada*. Ed. Actar
- López-Moreno, E. (2014). *Construcción de ciudades más equitativas. Políticas públicas para la inclusión en América Latina*. Ed. ONU Hábitat / Banco de Desarrollo de América Latina
- Madanipour, A. (2023). *Rethinking Public Space*. Ed. Edward Elgar Publishing
- Madanipour, A. (2003). *Public and private spaces of the city*. Ed. Routledge
- Melé, P. (2017). ¿Qué producen los conflictos urbanos? En *El derecho a la ciudad en América Latina, Visiones desde la política*. México: UNAM, 127-158.

- Ministerio de Sanidad (España). (s. f.). *Violencia y salud*. <https://www.sanidad.gob.es/ciudadanos/violencia/violenciaSalud/home.htm>
- Montaner, J. M. (2014). *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*. Ed. GG
- Morozov, E. (2022). *Crítica de la razón tecnofeudal*. En *New Left Review* 133/134, pp 99-140
- Muxí, Z. (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2009.
- Naciones Unidas. (s. f.). *Migración internacional*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/global-issues/migration>
- Pérez Bourzac, M. T. y González Romero, D. (2019). *La ciudad en el tiempo: el transitorio imaginario del espacio público*. En el libro *La ciudad y su arquitectura: formas de abordaje*. pp.22-57 Ed. Universidad de Guadalajara
- Rogers, R. (2000). *Ciudades para un pequeño planeta*. Ed. GG
- Santana, E. (2024). *Límites impuestos por la naturaleza*. En el canal de youtube del CUAAD. <https://www.youtube.com/watch?v=F86f0ZFF4V4>
- Schlack, E. y Araujo, K. (2022). Espacio público: registros alternativos para pensar y construir el espacio público en ciudades de Latinoamérica. *Revista INVI*, 37(106), 1-23.
- Sennett, R. (1977). *The fall of public man*. Ed. Norton & company
- Simmel, G. (2010). *El conflicto. Sociología del antagonismo*. Ed. Sequitur
- Sorkin, M. (1992). *Variations on a theme park: the new American city and the end of public space*. Ed. Farrar, Straus and Giroux
- Stavrídes, S. (2016). *Hacia la ciudad de los umbrales*. Ed. Akal
- Tella, G. (2024). *Planificar la ciudad. Estrategias para intervenir territorios en mutación*. Ed. Diseño Editorial
- Varoufakis, Y. (2024). *Tecnofeudalismo*. Ed. Ariel
- Vergara, A. et al. (2015). Espacio público en Latinoamérica: de la fragmentación espacial y la segregación social hacia la cohesión territorial. Nuevos retos a viejos problemas. En *Discussion Paper*, No. 73, Justus-Liebig-Universität Gießen, Zentrum für Internationale Entwicklungs- und Umweltforschung (ZEU), Giessen.
- Vergara-Perucich, J. (2018). *Neoliberalandia*. Ed. Lulu.com
- Vivas-Urbáez, E. (2018). Aproximaciones teórico-prácticas al estudio de la ciudad inteligente. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, XXIV (1), 225-251